

Más sobre parques culturales



Panel indicativo Parque Cultural de Albarracín. Año 1991

Foto: J. Sánchez

En el Heraldo de Aragón del día 7 diciembre 1997, aparece un amplio artículo, que firma Javier Benito, de Zaragoza, sobre los parques culturales aragoneses, ilustrado con amplias fotografías, donde aparecen mis dos queridas y preciosas ciervas, del poblado troglodita de Las Tajadas, de Bezas, Teruel.

La "apropiación", simbólica, naturalmente, de estas dos bellas ciervas, se debe única y exclusivamente a motivos sentimentales. No soy el autor de esas pinturas, por supuesto; si acaso pueden ser mis remotos antepasados que colonizaron aquellos bellísimos parajes del más puro rodeno de la Sierra de Albarracín. Pero sí les diré que soy el único superviviente del reducidísimo grupo que las descubrió y las dio a conocer. Así que nadie puede negarme el derecho de que me constituya un poco en guardián de las mismas y las defienda, así como el territorio donde están, que no es Albarracín, por supuesto.

Dicho esto, añadir que estas pinturas, en los lejanos años en que las descubrimos, mi recordado Teógenes Ortego y yo, –respiren tranquilos– se presentaban a la vista blancas y majestuosas, bellísimas, dignas de acudir exclusivamente a verlas a ellas solamente y recrearse en el magnífico solanar natural en que se encuentran y a la vez tratar de descubrir el no menos bello ciervo rojo y la parte delantera de otra

cierva, que se encuentran dentro de la vieja paridera, a duras penas visibles, porque todavía en tantísimos años como llevan descubiertas nadie ha sido capaz de poner unos calcos visibles para los visitantes. Dense por aludidos los responsables, de Albarracín sobre todo, que al parecer tanto están haciendo por sus propias pinturas. Los bezanos estamos orgullosos de poseer unos lugares tan hermosos, un antiquísimo poblado primitivo que nadie, después de nosotros, ha sido capaz de mimarlo tanto. Las Tajadas están situadas a dos kilómetros de Bezas, casi a las mismas puertas del pueblo, y distan de Albarracín 15 kilómetros. La propiedad de los paisajes y sus entornos y las propias pinturas, por mucho que Albarracín intente cortejarlas, son y están en Bezas, y no, que quede claro, en Albarracín. Y mal hacen quienes se olvidan con tanta frecuencia de esto y no se esfuerzan un poco más por hacer bien las cosas, sin tacañerías ni mezquindades de ningún tipo.

Porque nadie pone en duda que estas pinturas de Las Tajadas de Bezas, y otras más alejadas y todavía más bellas, corresponden al mismo grupo y tiempos de las existentes cerca de Albarracín, dentro de los restringidos límites del Parque Cultural de Albarracín. Sin embargo, hay que ser mucho más generosos con el vecino, de lo contrario se corre el riesgo de que luego nos digan que no sabemos hacer las cosas, y no les faltaría razón.

Quiero pensar que los errores son del autor del artículo o de quienes le facilitaron el texto; porque no es fácil que sea de la máxima autoridad en la materia que tenemos en Aragón, a la cual conozco bien y sabe situar perfectamente esas pinturas de Las Tajadas de Bezas, que, parece ser, a Albarracín le gustaría tener también junto a las suyas; pero así son las cosas amigos.

La fotografía de las pinturas en el artículo citado es pésima, de fotocopias segundas o terceras, vaya usted a saber; por supuesto que las que yo tengo son mejores, porque son las auténticas del libro precioso de Ortego.

No hurtemos a nadie posibilidades de ir viviendo, y los parques culturales tienen las funciones de revitalizar de algún modo los territorios con bellezas susceptibles de ser conocidas; territorios amplios y no minifundios, que a fin de cuentas y a la larga, a nadie beneficiarán tanto.

En Albarracín privan las tendencias minifundistas y bueno sería que despertaran de una vez, amparando bajo ese paraguas protector que les confiere su categoría de ciudad eminentemente cultural y artística, a zonas inmediatas, ampliando ese territorio de

pinares de rodeno, cuyos límites más parecen señalados por personas totalmente ajenas a la zona, que por alguno de los innumerables técnicos que tiene Albarracín y que también se pueden encontrar en cualquier pueblo de la sierra. Un paraguas que cubra de una puñetera vez a toda la Sierra, que no tenga tantas goteras y desgarrones.

Publicado en el Diario de Teruel el 14 de Diciembre de 1.997